

UNA CONSTRUCCIÓN FRANCISCANA DEL SIGLO DE XVI EN TEPETICPAC, TLAXCALA

Ramón Santacruz Cano
Centro INAH-Tlaxcala

Aurelio López Corral
Centro INAH-Tlaxcala

Introducción

Durante los últimos dos años, el equipo del centro INAH-Tlaxcala ha desarrollado investigaciones arqueológicas en el sitio de Tepeticpac con el objetivo de entender la estructura social, económica y política de esta importante entidad indígena del Posclásico y los primeros años del Virreinato. En otros trabajos hemos presentado información parcial que ha sido recuperada a partir de las primeras exploraciones en el sitio, incluyendo datos sobre patrones de asentamiento, arquitectura y preservación de los vestigios, entre otros (e.g., López y Santacruz 2011, Santacruz y López 2011a). En esta ocasión vamos a hablar de un monumento franciscano que fue erigido en la parte medular del sector denominado “El Fuerte” alrededor de la primera mitad del siglo XVI. Dicha construcción resulta de particular interés, pues corresponde a un periodo crucial en la historia del sitio cuando la región experimentó los profundos cambios generados a raíz del arribo de los grupos españoles.

Actualmente, la capilla se encuentra en un pobre estado de conservación ya que ha sufrido deterioros por los elementos ambientales y saqueos esporádicos durante más de cuatro siglos. Por tratarse de uno de los edificios coloniales más antiguos de Tlaxcala y un claro ejemplo de la arquitectura religiosa del siglo XVI, el Proyecto Arqueológico Tepeticpac tiene como parte de sus objetivos implementar trabajos de investigación, diagnóstico y restauración integral del inmueble con el objeto de restablecer su solidez y dignidad. Ello a fin de buscarle un uso digno y perdurable sin que sufra ningún menoscabo en su estructura, materiales constructivos originales y en la manifestación histórica que representa.

La capilla de Tepeticpac se ubica dentro del sitio del mismo nombre, en el centro del Estado de

Tlaxcala (Santacruz y López 2011b). Este asentamiento indígena fue ubicado en la parte alta y el pie de monte de los cerros Cuauhtzi, Tenextepetl (cerro blanco), Tlaxistlan, Coyotepetl y El Fuerte, ubicación desde la cual los tepeticpeños dominaron visualmente la parte baja del valle de Puebla-Tlaxcala. Se piensa que los habitantes más antiguos del lugar, y de los que se tiene referencias históricas, fueron los texcalteca, texcalteca-poyahuteca o teochichimeca, aunque es posible que el sitio tenga una profundidad de ocupación más antigua de lo que se piensa (López y Santacruz 2011:24-25).

Cuando los grupos chichimecas se asentaron en Tepeticpac, entre los años 1100 y 1300 A.D., le llamaron a la región “...uncantonazoncantlathuiz, oncanyazque oyancomican, literalmente “...donde ha de amanecer y hacer sol, y resplandecer con sus prósperos y refulgentes rayos...” (Muñoz Camargo 1947:47). A pesar de que estos primeros pobladores debieron hablar una lengua distinta al nahuatl, el nombre de su establecimiento fue recordado en voz nahuatl. Su significado hace alusión a la región geográfica del lugar ya que Tepeticpac o Texcalticpac significa “en la cima del cerro” o “lugar de texcales” respectivamente. De hecho, el Mapa 1 de Cuauhtinchan (Yoneda 1991) claramente muestra a Tepeticpac en la cima de un cerro escarpado, desde cuya cima desplanta de perfil una plataforma baja en la que se construyó un basamento de dos cuerpos escalonados y sobre esta un templo con techo apuntado que remata con banderas (*pantli*) o saetas (Figura 1).

Por su parte, el Lienzo de Tepeticpac expone una representación pictórica similar a la del documento de Cuauhtinchan (Figura 2). En el Lienzo la estructura fue dibujada de frente y se compone de una plataforma baja sobre la que se desplanta un basamento con una escalera central de ocho peldaños, flanqueados por alfardas que rematan con dados en su parte superior. Encima de este basamento se alza un templo con un gran vano al frente cerrado por una cornisa doble que termina con un techo apuntado de zacate y que, a su vez, remata en un corte recto donde se hincaron tres saetas. Según refiere Duran, esta construcción corresponde al coateocalli “Templo de Mixcoatl” (Aguilera 1986).

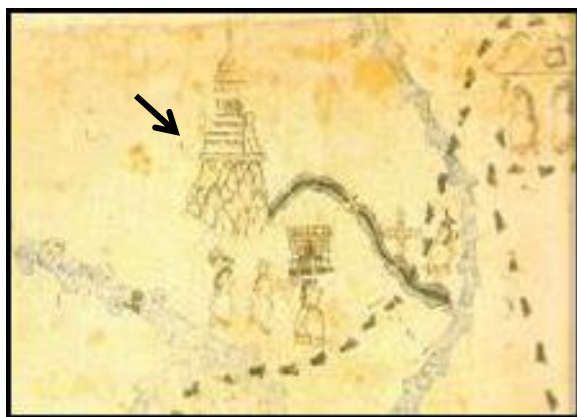


Figura 1. Tepeticpac (esquina superior izquierda) en el Mapa 1 de Cuauhtinchan.

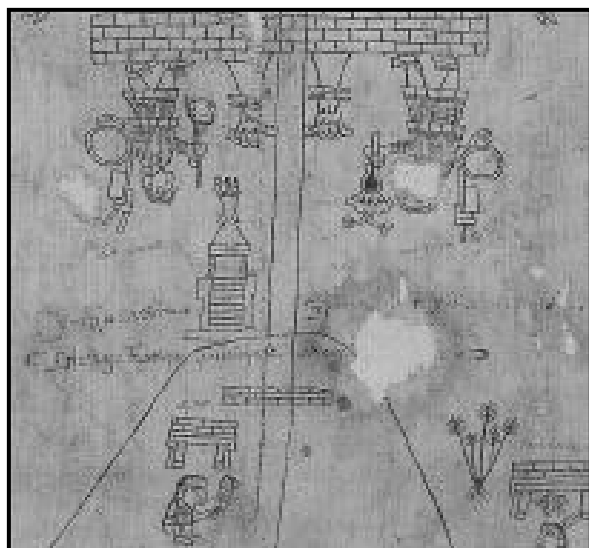


Figura 2. Porción del Lienzo de Tepeticpac mostrando un *teocalli* (sector inferior izquierdo).

Sabemos por las fuentes históricas que durante el Posclásico Tardío, la región de Tlaxcala mantuvo constantes conflictos con sus vecinos Huexotzingo, Tepeaca, Cholula y principalmente en contra de la expansión militar del Imperio Mexica. La presencia de constantes guerras promovidas por las distintas facciones y alianzas entre las diversas entidades políticas a nivel de estado, generó un constante faccionalismo que promovió un mosaico de lucha de poderes. Debido a ello, a la llegada de los ibéricos a inicios del siglo XVI Tlaxcala adoptó un papel de alianza con los españoles en contra del Imperio Mexica. A raíz de la instauración de un nuevo eje de poder hegemónico, apareció un resquebrajamiento en las antiguas formas de organización político-territorial del orden indígena anterior a la conquista.

En el caso de Tlaxcala, los españoles generaron importantes cambios a nivel sociopolítico, en particular deslindando el poder de las poblaciones indígenas y creando un nuevo sistema de control. Por ejemplo, en lo territorial la sede de los poderes religiosos, militar y administrativo se trasladó al “Chalchihuapan”, sitio donde actualmente se asienta la ciudad de Tlaxcala, confirmándose con el inicio de la construcción del Convento de la Asunción entre 1524 y 1525 (Díaz de la Mora 2006:19-28).

Adicionalmente, es bien sabido que el culto a las deidades indígenas se fue exterminando sistemáticamente con la llegada de los doce misioneros franciscanos a Tlaxcala en 1524. Los frailes, “...contando con la cooperación enérgica de los hijos de los caciques...”, destruyeron imágenes y quemaron templos (Muñoz Camargo 1947:203-221, 256-263). Pocos indígenas practicaban abiertamente el culto a las deidades antiguas después de 1530 (Gibson 1991:43-45). A la par de la supresión sistemática de la idolatría indígena impuesta por la llamada conquista espiritual (Ricard 1995), los misioneros se instalaron en grandes centros indígenas y es así que se inicia la fundación de la iglesia en México, la ocupación del territorio, la predicación y la administración de los sacramentos. Para ello, por instrucciones de Hernán Cortés (Cortés 1967:213), a partir de 1524 los frailes dirigen la construcción de una humilde residencia en el Barrio de Cuitlixco en Ocotelulco (Gibson 1991:61). Es difícil precisar el momento de construcción de este inmueble, pero las noticias más antiguas sobre la primera construcción franciscana en lo que fuera el asentamiento prehispánico de Tepeticpac corresponde a una “iglesia de visita” construida entre 1533 y 1540, según la ordenanza real de 1533, documento que establece que todas las cabeceras de indios debían ser sedes de iglesias, entre ellas los cuatro señoríos (Gibson 1991:53).

De la forma y materiales constructivos de esta incipiente construcción no hay información precisa, pero es probable que se haya construido en dos etapas. La primera habría sido preliminar y correspondería a un recinto o habitación prehispánica de 1524, tal y como sucedió en Ocotelulco, para más tarde erigir una primera construcción con materiales perecederos, en funcionamiento quizá entre 1533-1540 A.D. La segunda etapa correspondería entre el 1540 y 1550 A.D. y probablemente fue una construcción formal, elaborada con materiales provenientes de los recintos prehispánicos aledaños, y aprovechando la mano de obra indígena. Esta edificación pudo ser

similar en forma y tamaño a las representadas en la primera parte del Lienzo de Tlaxcala, donde se muestran dos construcciones religiosas pertenecientes a los “señoríos” de Tizatlan y Ocotelulco (Chavero 1979).

Charles Gibson (1991:53) también se refiere a unas iglesias pequeñas presentes en Tizatlan y Tepeticpac y que fueron esbozadas en el Lienzo de Tlaxcala hacia el 1550 A.D. Asimismo, indica que en los anales de indios, aunque no especifica cuales, se registra el daño causado por el viento a la iglesia de Tepeticpac en 1571. Por su parte, Muñoz Camargo (1994:91), en su suma y epiloga, relata que entre el 1588 y 1589 A.D. hubo una iglesia de vista en Tepeticpac. Resulta sorprendente que debieron transcurrir poco más de 300 años para que Ramón Mena (1996) acopiara diversos testimonios respecto a la historia de la capilla de Tepeticpac. De acuerdo con sus informantes, la capilla fue levantada sobre el antiguo *teocalli* de Huitzilopochtli. También sabemos que en 1870 hubo un importante hallazgo en el respaldo de la iglesia donde se encontró una escultura elaborada en cantera negra cuya figura aparecía desnuda y portaba una culebra terciada a la altura del pecho; esta representación fue relacionada con Camaxtli dios del fuego y patrón tutelar de los indígenas de Tlaxcala.

Mena no da pormenores sobre la forma y dimensiones de la capilla hispana, pero sí habla sobre el aprovechamiento de los materiales constructivos de las estructuras prehispánicas para la edificación del templo. De manera somera, también describe su sistema constructivo conformado por muros revestidos con sillares recubiertos con una capa de cal y arena a manera de “estuco”. En particular, llamaron su atención los sillares y la variedad de diseños plasmados en ellos. Los informantes indicaron que, previo a la visita de Mena, hubo algunos que presentaban grabados de figuras como conejos, águilas y estrellas. Desafortunadamente muchos fueron removidos y saqueados, pero al menos Mena tuvo la oportunidad de registrar ocho piezas de sillar con grabados. Tenían alrededor de 20 cm por lado (Figura 3) y fueron elaborados, según su apreciación, en roca andesita y traquita. Además de sus dimensiones y origen geológico, Mena proporciona su descripción (Tabla 1), así como su ubicación respecto a los cuatro rumbos cardinales, asignándole una letra del alfabeto: *b*, *c* y *d* a los localizados al norte; *d* al ubicado al oeste, y *a*, *e*, *f*, *g*, *h* para los que registró en la parte oriente.

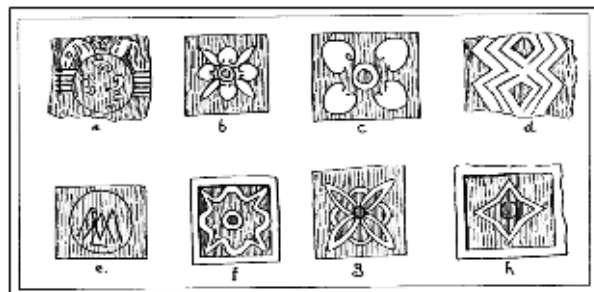


Figura 3. Dibujos elaborados y registrados por Mena (1996:26, lámina 35).

Letra	Forma	Descripción
a*	<i>Chimalli</i>	Figura circular rematada por lo que al parecer es una serpiente. El <i>chimalli</i> está atravesado por cuatro flechas dispuestas horizontalmente.
b	Figura ornamental	Engendrada por pétalos de flor y cuchillos, <i>tecpatl</i> , teniendo por centro la representación circular de una flor. Ornamento nuevo, formado de elementos simples.
c	Rosetón	Formado por flor circular y cuatro pétalos: del tipo llamado tolteca.
d	Signo <i>Malinalli</i> .	<i>Fragmento</i> .
e	Símbolo cristiano	Símbolo de “María”. Esculpido por los indios, a inspiración de los conquistadores.
f	Rosetón	Formado por elemento de pétalo y de rayos de luz.
g	Flores estilizadas	
h	Flores estilizadas	

*Con excepción de la descripción referente a la letra “a” realizada por nosotros en ausencia de esta en el texto original, todas las demás son de la autoría de Ramón Mena.

Tabla 1. Descripción de diseños en sillares proporcionada por Ramón Mena (1996).

Desafortunadamente, de las ocho piezas descritas por Mena en la actualidad sólo es posible hallar *in situ* el sillar número “d”, mismo que se encuentra en el paramento exterior del muro este del inmueble (Figura 4).



Figura 4. Vista general del paramento oriente y detalle del sillar con glifo.

La capilla

La construcción franciscana forma parte de un antiguo conjunto arquitectónico conformado por un gran basamento escalonado correspondiente a la época prehispánica y la capilla misma. La capilla fue desplantada en el extremo oriente dentro de una gran plaza y emplazada sobre la estructura prehispánica (Figuras 5 y 6).

Los paramentos verticales del edificio oscilan entre los seis y siete metros. Su arreglo en planta corresponde al de una “nave centrada”. Cuenta con tres ingresos, uno principal y dos laterales secundarios (Figura 7). También tiene un acceso o vano elevado ubicado en su parte sur que posiblemente se utilizó para acceder al coro desde el exterior por medio de una escalera (Figuras 8).

En la parte este del inmueble, que corresponde a su sección posterior, la capilla se integra con un ábside de forma plana y en donde se podía ingresar por medio de una entrada lateral secundaria en forma de arco (Figura 9). Es probable que en este espacio se ubicaran el presbiterio y el altar. En la actualidad, el área que comprende al presbiterio presenta un desnivel de 0.40 m por encima del nivel regular del espacio arquitectónico, pero no es posible determinar el nivel real puesto que hay una gran cantidad de escombros resultado de la caída de los muros y el techo.

La capilla se edificó empleando materiales locales y probablemente en parte siguiendo la tradición constructiva indígena. Sus sólidos muros de 0.90 m fueron construidos a base de un núcleo de tobas calcáreas de diversas calidades, texturas y tamaños, todas ellas probablemente extraídas de los bancos locales¹.

¹ Diversos estratos y afloramientos de origen volcánico conforman el sistema de cerros donde se ubica el

Las piedras fueron unidas empleando un mortero hecho a base de cal, lodo y piedras pequeñas y medianas. Para perfeccionar el paramento, se revistió el núcleo con sillares de tezonlte² de diferentes colores como negro, rojo, y gris, y en menor número piedras calcáreas careadas de manera irregular (Figura 10).



Figura 5. Vista general de la capilla de Tepeticpac desplantando sobre una plataforma prehispánica.

asentamiento prehispánico de Tepeticpac. Por ello, abundan las tobas calcáreas en las inmediaciones del sitio y, en consecuencia, es la materia prima que más se utilizó para la construcción de los edificios prehispánicos.

² *Tezontli* o Tezontle, roca ígnea extrusiva (piroclástica de origen volcánico), de tonalidades rojizas, violáceas y negruzcas cuyas cualidades físicas como la ligereza, la tenacidad, la resistencia a la intemperie y la buena liga con la argamasa las hacen ideales para la construcción.

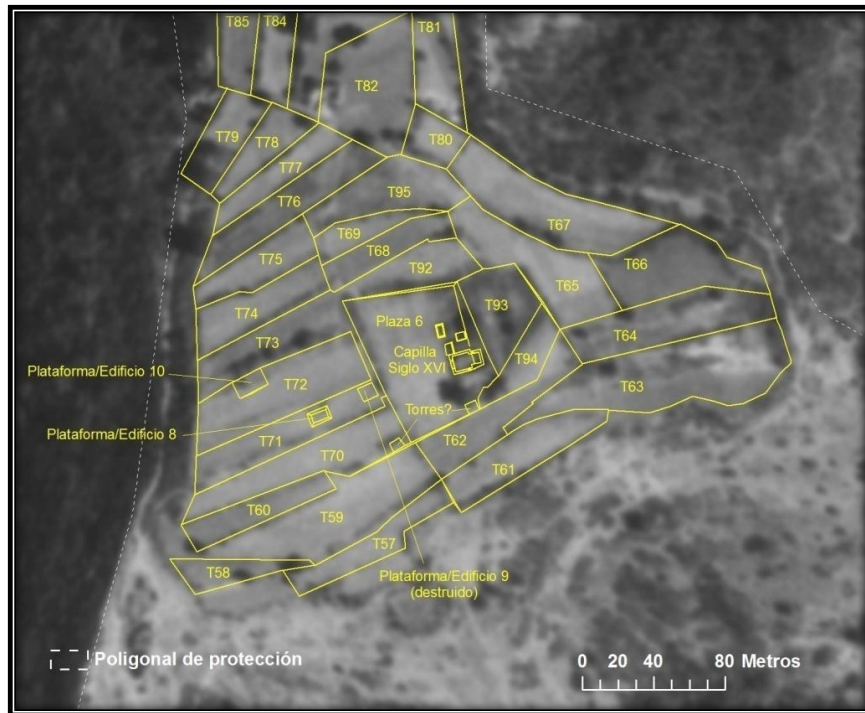


Figura 6. Planta del Sector C “El Fuerte” mostrando la ubicación de la Capilla de Tepeticpac.

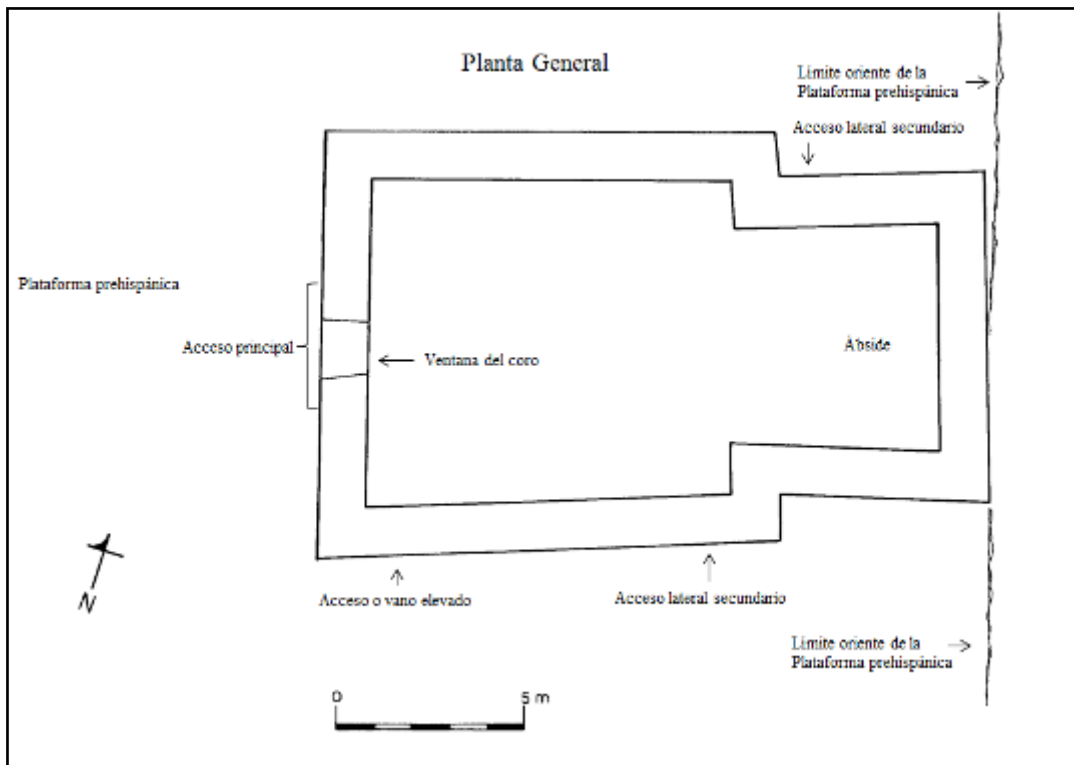


Figura 7. Planta de la Capilla de Tepeticpac.

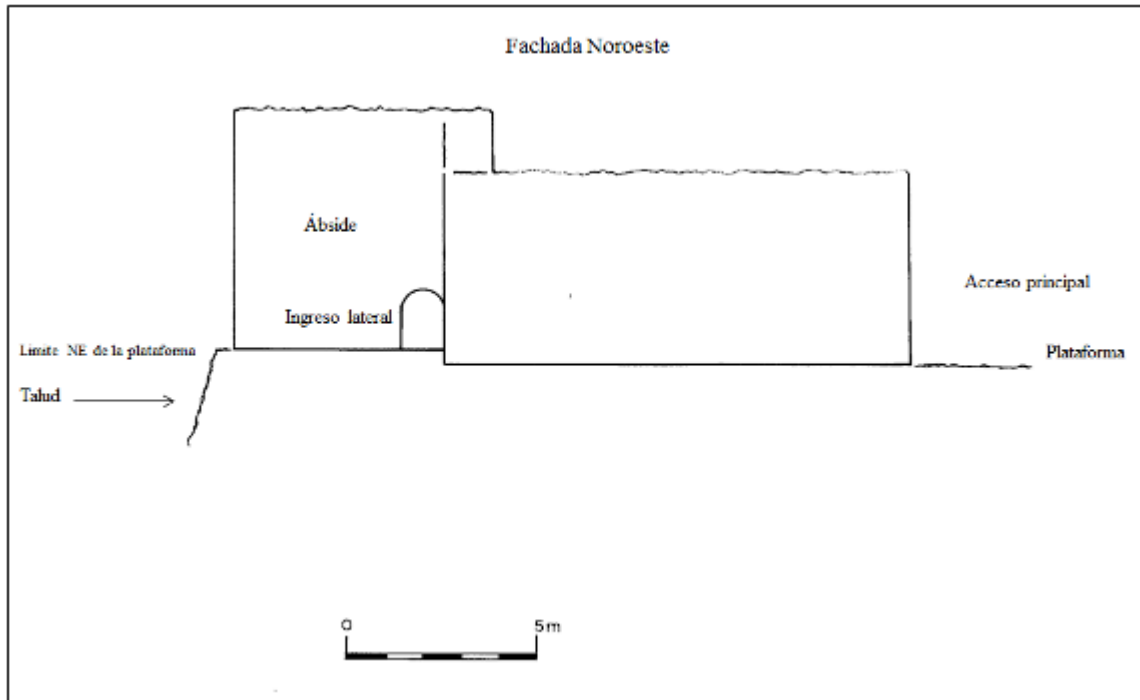


Figura 8. Fachada noroeste de la Capilla de Tepeticpac.

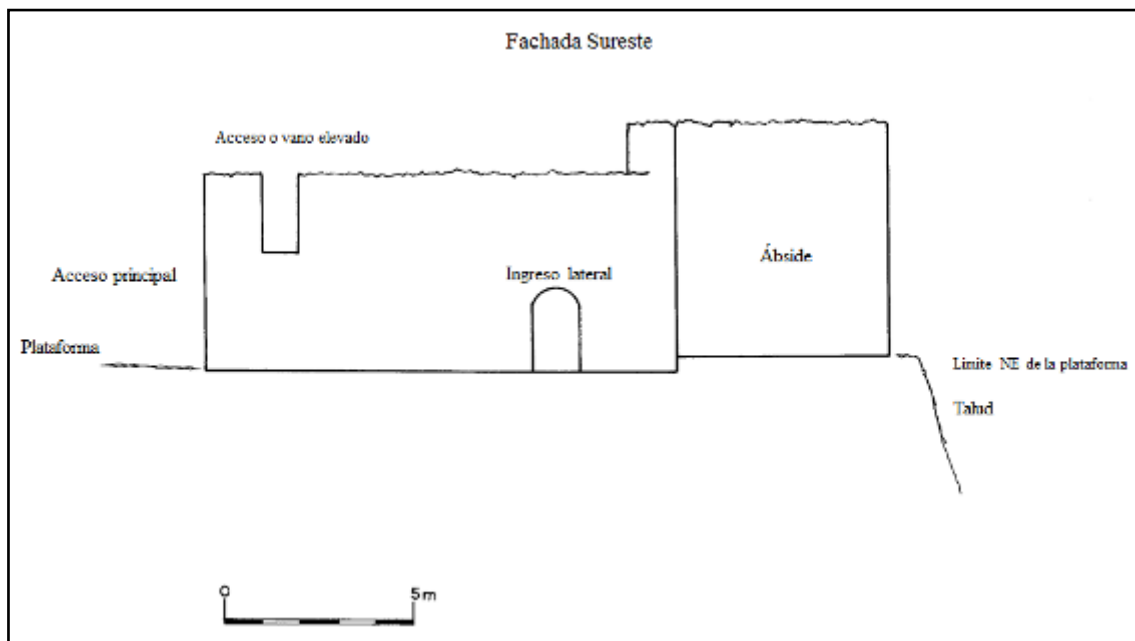


Figura 9. Fachada sureste de la Capilla de Tepeticpac.



Figura 10. Detalle de la fachada exterior del muro Sureste, en él se puede apreciar los materiales y sistema constructivo que se emplearon en la manufactura de la iglesia del Siglo XVI.

El sistema constructivo, que actualmente se encuentra expuesto debido al desgaste de los materiales, evidencia que los sillares, en forma de cuadrado y paralelepípedo, fueron colocados siguiendo un orden simétrico por medio de hiladas horizontales y verticales. Hay piezas cuadradas y otras semirectangulares hechas de calcáreas. Una vez concluido el revestimiento, se le aplicó en su superficie, a manera de terminado, un aplanado a base de una argamasa de tierra fina y cal, hoy inexistente.

En general, los componentes arquitectónicos de la fachada principal son modestos y reflejan la ideología humilde que permeó a la tradición constructiva de la orden franciscana. Esta simplicidad también está presente en los conventos de la Asunción, Atlhuetzia, Tepeyanco, y en la Capilla Abierta de Tizatlan (Figura 11).

En la sección poniente de la capilla de Tepeticpac, la portada que delimita el ingreso principal estuvo conformada por un par de columnas que remataron en arco. Por desgracia, sólo quedan los espacios vacíos como evidencia de los elementos constructivos que lo conformaron, permaneciendo

algunas de las piezas de barro cocido (soleras de 0.30 x 0.20 x 0.08 m) que sirvieron para dar forma al medio punto. En la parte superior de este marco estructural y ornamental se observa un espacio horizontal vacío que en algún tiempo ocupó un dintel de madera del cual quedó como vestigio las marcas impresas de las betas y estrías de los maderos en los apanados de lodo sobre los cuales yacía. Por encima de este punto aún se conserva parte de la ventana del coro (Figura 12).

Cruzando el acceso principal se ingresa al espacio situado por debajo del coro, denominado sotoco. Evidencia de ello son los agujeros cuadrados (mechinales)³, distribuidos de manera horizontal en el paramento interior de la fachada principal. Los mechinales sostenían una estructura o entrepiso (mezzanine), que se caracterizan por estar formados por tablas ensambladas. La estructura es muy sencilla y debió estar formada por un armado de maderos largos y gruesos colocados de manera horizontal sobre los cuales se colocaban vigas planas o duelas que descansan sobre una gran viga sostenida por soportes (puntales de madera) derechos ubicados en sus extremos.

Hacia el lado norte de la capilla existen vestigios sepultados de lo que en su momento fue una construcción anexa y que parece ser parte del conjunto constructivo (Figura 6). Esta área consta de al menos tres cuartos pequeños, pero de los cuales desconocemos su funcionalidad (Santacruz y López 2011b:19-20). La parte superior de la capilla carece de cubierta, por lo que quizá fue elaborada con materiales perecederos que se colapsaron por el abandono y falta de mantenimiento.

Diagnóstico parcial

Aunque la primera edificación formal data de tiempos cercanos a la conquista hispana, cuando los franciscanos tomaron el control de la evangelización de las poblaciones locales, al parecer el monumento ha sido intervenido en el pasado. Evidencia de esto son la restitución de piezas faltantes del revestimiento original de sillares por piezas irregulares de piedra calizas en los diferentes paramentos que conforman el cuerpo principal. Sin embargo, la conservación del inmueble en la actualidad es mala y los principales daños se observan en dichos muros a causa del desprendimiento de sillares (Figura 13).

³ Agujero cuadrado en una pared, donde se introducen maderos horizontales que soportan estructuras (Camach Cardona, 2007: 481).

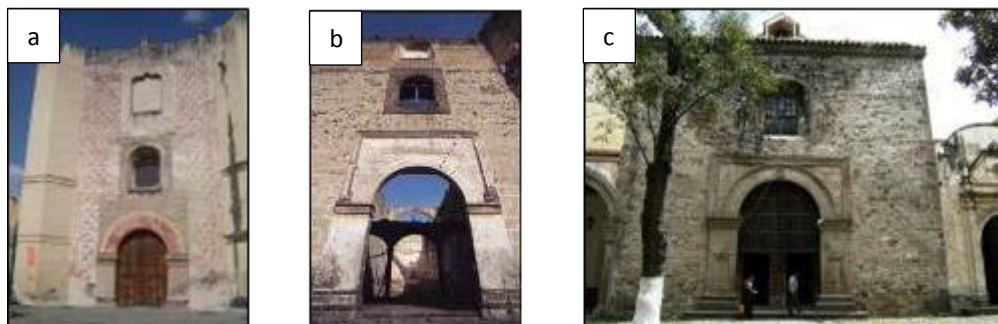


Figura 11. Fachadas de los conventos de (a) Tepeyanco, (b) Atlhuetzia y (c) Asunción.

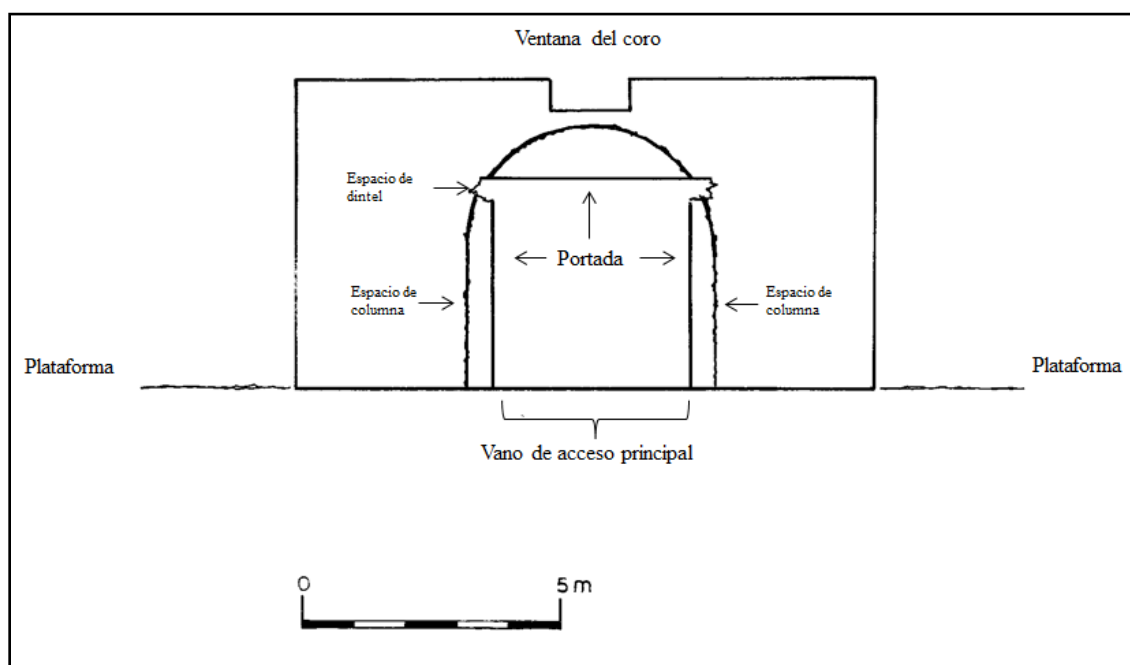


Figura 12. Fachada principal de la capilla de Tepeticpac.

Derivado del debilitamiento de varias secciones de muro a causa de la pérdida de revestimiento, también se observan fisuras y grietas horizontales y verticales, así como desprendimientos de porciones del núcleo constructivo. Estas fallas se evidencian tanto al interior como al exterior de las paredes del cuerpo principal. En general, los daños se concentran hacia la parte media y baja de los muros, al parecer por el despiedre y saqueo sistemático de los materiales de piedra que sirvieron de revestimiento.

La fachada principal presenta desprendimientos de materiales constructivos, así como agrietamientos y pérdida del revestimiento del material (Figura 14). La portada de la fachada presenta pérdida de los materiales constructivos de reforzamiento y soporte, lo que ha provocado que el cerramiento horizontal, que originalmente era soportado por un dintel de madera ahora inexistente, presente severos daños (grietas de 1 a 2 cm y fracturas de 4 cm.) debido a los empujes laterales y la falta de apoyos verticales y horizontales.



Figura 13. Vista general del muro sureste.



Figura 14. Vista general de la fachada principal, y detalle del deterioro ocasionado en el cerramiento horizontal a causa de la pérdida de materiales constructivos.

Los efectos del tiempo, la falta de mantenimiento y las actividades de saqueo de los materiales constructivos sobre el monumento muestran que el sistema constructivo original empleó materiales y técnicas utilizados por los indígenas de la región. Estos están claramente expresados en la composición estructural del inmueble, en los detalles ornamentales que aún subsisten, y en la evidencia física de los que fueron retirados.

Comentarios finales

La capilla de Tepeticpac representa uno de los primeros monumentos construidos en Tlaxcala durante el Virreinato. Actualmente, el inmueble se encuentra en un estado de conservación por demás precario debido a la falta de mantenimiento. Parte del problema ha sido que, después de la llegada de los españoles, el asentamiento de Tepeticpac fue abandonado y sus pobladores reubicados en la parte

baja del valle o en la naciente Ciudad de Tlaxcala. Al despoblar el sitio, es probable que no haya habido necesidad de continuar utilizando la capilla de Tepeticpac, dejándola a la inclemencia de los elementos naturales y el saqueo no-sistemático. A pesar de haber sido un monumento religioso de crucial importancia en la evangelización de la región, y que por muchas generaciones ha fungido como centro de peregrinación y de festividades, no ha sido sino hasta el siglo XX que los investigadores lo han señalado como un substancial vestigio histórico digno de investigación científica. Esperamos que en un tiempo próximo, el Proyecto Arqueológico Tepeticpac logre aplicar un programa íntegro de restauración para devolverle su solidez y dignidad y a la vez conservar este invaluable monumento de la historia de Tlaxcala.

Referencias

- Aguilera, Carmen. 1986. *Lienzos de Tepeticpac: estudio iconográfico e histórico*. Tlaxcala: Gobierno del Estado de Tlaxcala.
- Cortés, Hernán. 1967. *Cartas de relación*, 3d. edition. México: Editorial Porrúa.
- Chavero, Alfredo. 1979. *El Lienzo de Tlaxcala*. México, D.F.: Editorial Innovación, S.A.
- Díaz de la Mora, Armando. 2006. *Crónica de Tlaxcala, la ciudad de 1524-1573*. México, D.F.: SGHEL-Tlaxcala.
- Gibson, Charles. 1991. *Tlaxcala en el Siglo XVI. Sección de Obras Históricas*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica y Gobierno del Estado de Tlaxcala.
- López, Aurelio, y Ramón Santacruz. 2011. Tepeticpac: la arqueología del primer señorío de Tlaxcallan. *Revista Teccalli* 1:20-27.
- Mena, Ramón. 1996. "En la tierra de los cuatro senadores de Tlaxcala," en *Antología de Tlaxcala, Vol. I*. Editado por A. García Cook y L. Merino Carrión (eds.), pp. 19-37. México, D.F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia y Gobierno del Estado de Tlaxcala.
- Muñoz Camargo, Diego. 1947. *Historia de Tlaxcala*. México, D.F.: Talleres Gráficos Laguna de Apolonio.
- . 1994. *Suma y epílogo de la descripción de Tlaxcala. Historia de Tlaxcala 3*. México, D.F.: Universidad Autónoma de Tlaxcala y el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social
- Ricard, Robert. 1995. *La conquista espiritual de México*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Santacruz, Ramón, y Aurelio López. 2011a. El origen del altepetl de Tepeticpac. *Revista Teccalli* 1:10-19.
- . 2011b. *Proyecto Arqueológico Tepeticpac, Tlaxcala*. México, D.F.: Documento en el Archivo Técnico del INAH.
- Yoneda, Keiko. 1991. *Los mapas de Cuauhtinchan y la historia cartográfica prehispánica*. México, D.F.: CIESAS.